

Buenas tardes. Soy Luisa Santamaría, Técnico Ayudante en la Biblioteca Pública de Segovia. Para mí, es un honor estar hoy aquí presentando la Guía Lina 2022 en representación de todas las compañeras y compañeros de las bibliotecas públicas de Castilla y León: las públicas del Estado, las municipales y los bibliobuses.

Esta guía ha sido elaborada desde las bibliotecas públicas, nutriendo su contenido con reseñas de los libros seleccionados en función del lema de esta edición: *Entre libros y animales cercanos*. Un trabajo colaborativo, cuya coordinación se ha llevado a cabo desde el Servicio de Bibliotecas de la Consejería de Cultura. La guía es un recurso más de los que ofrece el Festival LINA: Libros Infantiles y Naturaleza. Qué bonito que sea un festival, y qué apropiado: una fiesta en cuya definición tienen cabida también los adjetivos alegre, divertido, gozoso. Que es como LINA quiere poner en contacto la literatura infantil con la naturaleza: a través de la celebración compartida de una fiesta, en la que no falta de nada: hay charlas, talleres, juegos, música... y, por supuesto, libros.

LINA está organizado por la Consejería de Medio ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, a través del PRAE (Propuestas Ambientales y Educativas) y con la colaboración de la Consejería de Cultura y Turismo y la Consejería de Educación. Ha ido creciendo edición tras edición, convirtiéndose en un punto de encuentro para todas aquellas personas ligadas de una manera u otra al mundo del libro infantil: educadores, bibliotecarios, familias, mediadores todos que buscan proporcionar a las niñas y niños lectores un canal de conocimiento y sensibilización hacia la naturaleza.

La guía puede consultarse en formato papel en las bibliotecas de Castilla y León y también puede descargarse en su formato digital en la página del Festival. Nos encantaría que la usarais, la compartierais, la ampliarais, ... que la hicierais vuestra.

ENTRE LIBROS Y ANIMALES CERCANOS

Tras una primera guía sobre los árboles, seguida de los pueblos y los ecotonos, la propuesta de esta edición nos lleva al mundo animal. Lo primero que pensé fue: ¡vaya, animales! ¡debe haber un millón de libros infantiles con animales! ¿no os parece? En gran parte, la literatura infantil se nutre de ellos, habitan entre sus páginas, como protagonistas o antagonistas, como acompañamiento o detonante de acciones. La segunda pregunta que me hice fue ¿por qué ese interés? No me cabe duda de que la literatura infantil es el espacio donde se buscan respuestas, por lo tanto ¿qué se preguntan las niñas, los niños, sobre los animales? ¿Cómo se acercan a ellos?

Los animales, esos seres con los que compartimos el mundo que nos rodea, que nos acompañan, sin embargo son siempre “el otro”. Ellos despiertan todo tipo de sensaciones: curiosidad, ternura, interés... pero también inquietud e, incluso, miedo. Y pensando sobre ello, no veo ninguna diferencia entre lo que sentirían un niño prehistórico o un niño actual al acercarse a un ser lleno de vida, pero incompresible en cuanto a sus acciones: ¿será suave?, ¿muerde?, ¿me hará daño? ¿por qué se asusta de mí? CURIOSIDAD. Eso es lo que nos hermana en la infancia. “Arraigada en la oscura fuerza de la sangre”, como decía Rodari.

Y para saciar esa curiosidad, afortunadamente, tenemos montones de libros.

Hay niños que prefieren acercarse a través de la literatura; otros, con los libros de conocimientos. En cualquier caso, el libro es la herramienta que les permite conocer a cualquier animal del mundo: dónde viven, y cómo, sus colores y características, cómo se aparean y nacen sus crías, lo que comen... pero también les permite soñar con ellos, compartir experiencias e ilusiones, o desilusiones tal vez. Porque el libro, no lo olvidemos, es también refugio y guarida.

Esta es una guía que rezuma deseo: deseo de tener, de cuidar y ser cuidado, de comprender, de comunicarse, de abrazar... Encontraremos niños que no pueden comunicarse con los humanos pero sí lo pueden hacer con los animales, tal vez, vestigio de un lenguaje primigenio compartido.

Y niños infelices, abrumados, solitarios, que buscan una manada en la que sentir protección. La protección de lo salvaje, el reino de los sentidos: del tacto, el olfato, la escucha...

La guía está organizada en seis espacios. En cada uno de ellos encontraréis una pequeña selección de libros que abordan una manera de encontrarse con los animales: Como de la familia; Muy cerca, pero no en casa; Los muy pequeños; El deseo de cuidar; Cuando nos aproximamos a lo salvaje y ¿Conocerlos es amarlos?

He buscado en mis recuerdos de niñez cuál era mi relación con los animales. A pesar de que queda muy lejana, sé que siempre quise tener un perro. Uno grande, como Niebla. O no tanto, como Tim, el perro de Georgina en Los cinco. Pero también me valía un caballo, para galopar por mis praderas imaginadas como Winnetou. Incluso un pequeño mono, como Amedio, el compañero de Marco. Como hija única, mi deseo no era sino ampliar la familia con un hermano con quien compartir juegos, pero que no me destronara. ¡Y quién mejor que una mascota para ello!

Perros, gatos, tortugas, pájaros o peces son como de la familia y por ello desfilan por las primeras páginas de esta guía.

Seguí creciendo en lecturas. Llegué a Platero, durante muchos años recurrí a su lectura buscando sosiego. ¿Quién no querría tener a su lado un ser pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón? Las inocentes ovejas, cerditos inteligentes y divertidos, valientes ponis, gallinas charlatanas... con todos ellos compartimos un espacio muy cerca, pero no en casa.

Sin duda, otro animalillo que perdura en mi recuerdo es Pepito Grillo, como un pequeño Sancho Panza acompañando con su cordura al alocado Pinocho. Insectos, artrópodos, anfibios o reptiles forman también parte de la literatura infantil, acompañando a sus protagonistas, o martirizándolos que de todo hay. Protagonizando también ellos aventuras, en general, con un toque de humor que haga olvidar a los pequeños lectores los miedos irracionales que despiertan estos pequeños animales.

¿Y qué decir del lobo? Un animal que atrae y asusta en partes iguales. Un animal que cuando se muestra en solitario es malvado, como en Caperucita o los tres cerditos, pero que se convierte en un símbolo de nobleza y cuidados cuando se presenta en manada.

Ahí tenemos El libro de la selva: Akela toma la decisión de cuidar en la manada al pequeño cachorro humano a pesar de las peligrosas consecuencias que tiene para ellos. Lo salvaje siempre es atractivo, por lo que tiene de aventura y misterio. Y esas son dos características que todo joven lector busca en un libro.

Pero no todos son cuentos y hay muchos lectores que prefieren acercarse a los libros buscando en ellos datos más objetivos. La última parte de la guía ofrece una selección de libros de no ficción para conocer más y mejor a los animales. ¿Será cierto que conocerlos es amarlos?

Como veis, la guía os ofrece muchos libros, pero también muchos interrogantes para cuya respuesta deberéis reflexionar, observar o recordar, y mejor si lo hacéis con una niña, con un niño, a vuestro lado. De ese modo nos aproximaremos al objetivo de LINA:

Acercarles a la naturaleza animal desde su naturaleza más cultural: con la palabra y la imagen.